



Una mujer **INCANSABLE** *Catalina* *Mendoza Arredondo* nuestra presidenta eterna

OAXACA DE JUÁREZ, OAXACA. MARZO DE 2022

Hablar del impulso al bienestar y la mejora de la vida de todas y todos aquellos que lo necesiten en el país, es hablar de Congregación Mariana Trinitaria, pero, sobre todo, de la Doctora Honoris Causa Catalina Mendoza Arredondo.



Toda buena historia tiene un comienzo

La Dra. Catalina nació un 22 de marzo de 1952 en la Ciudad de México, siendo sus padres Don Eduardo Mendoza Aranda y Doña Luz María Arredondo, figuras fundamentales en la formación de quien fuera fiel creyente que la pobreza se puede combatir a través de acciones y no de discursos. Por otra parte, su abuela Genoveva Trejo, a quien de forma cariñosa la llamaba Tita, fue una figura fundamental en su vida, ya que de ella fue que aprendió que la vida.

A partir de este antecedente es que se logra entender la incansable labor que ha llevado a cabo hasta el día de hoy Congregación Mariana Trinitaria (CMT), en donde “poniéndose

en los zapatos del otro” y, sobre todo, a partir del trabajo colaborativo, la mejora en la calidad de vida es una meta a lograr.

La Dra. Mendoza Arredondo, hoy en día, es recordada y celebrada por actores de gestión, organismos internacionales y, sobre todo, por cada una de las personas que tuvieron el placer de acompañar su labor. Desde la década de los setentas, hasta que abandonó este plano terrenal, cada paso de la Doctora Mendoza Arredondo fue caracterizado por hacer historia una y otra vez, librando hazañas y creando soluciones integrales para el país y para el mundo entero.

La salud como pilar fundamental de la mejora de la vida.

Nuestra presidenta eterna, siempre consciente que la salud es el pilar del desarrollo, estudiaría enfermería a partir de 1971, la cual complementaría con el estudio de la medicina maya antigua; lo cual, a la larga, junto con su visión y sus dones, le permitirían cambiar la vida de miles de personas.

En una de sus tantas anécdotas, Catalina Mendoza Arredondo relataba que, en su infancia, a los cinco o seis años, cayó enferma y la fiebre la mantuvo en la cama durante siete días y sus noches. En ese tiempo, cada día escuchó una voz que le decía: “Catalina, reza un Padre Nuestro... La temperatura se normalizaba”. A partir de ese momento las revelaciones fueron recurrentes. “Le decía a mi mamá sucesos que iban a pasar, ella no sabía cómo manejarlo; una señora le dijo que yo tenía un don especial”, recordaba.

A partir de ese momento, la Dra. Mendoza sabía que trabajar en favor de la salud integral, sería su labor en vida. Por ello concibió un Modelo propio de Salud, el cual desembocó en la fundación de una de las asociaciones civiles con amplio renombre en el combate de la pobreza multidimensional en México y en el mundo.

Gracias a su incansable trabajo, CMT cuenta con 25 años de trabajo

SUMARIO

Recordar la vida y la obra de una mujer incansable es fundamental para poder tener un ejemplo para futuras generaciones. La Dra. Catalina Mendoza Arredondo cumplió sus sueños trabajando en favor del bienestar de las personas en situación vulnerable. Hoy, su legado evoca e inspira a mujeres y hombres de todas latitudes para trabajar por un mundo mejor.



Galardones por su trayectoria



Premio Nacional de Acción Voluntaria y Solidaria, en su modalidad de Mención



Premio Juárez a lo más destacado del Cívismo y los Valores, por su incansable labor altruista.



Honorífica, otorgado por el Gobierno de la República.



Doctorado en Humanidades Honoris Causa, por la Universidad La Salle Noroeste.



Premio Corresponsables de Iberoamérica, por su modelo de participación ciudadana para el desarrollo comunitario.



Nombramiento como Ciudadana Distinguida y Medalla Donají, máximas condecoraciones otorgadas por el Gobierno del Estado de Oaxaca, por el trabajo en favor de aquellos que más lo necesitan.

La familia, también es parte de la salud

Mendoza Arredondo se casaría con quien fuera el amor de su vida, Rubén Leyva Carreño, el 15 de septiembre de 1973; con él compartiría 45 maravillosos años en donde enseñarían a sus cuatro hijos a amar al prójimo, a ponerse en los zapatos de los demás y a demostrar con hechos y no con palabras.

Teniendo a la familia como eje principal de la sociedad, Catalina Mendoza vio cómo familias enteras de personas de escasos recursos empeñaban todo lo que tenían para enfrentar problemas y salud; por lo cual, en 1995 nace una Junta de Voluntarios que dos años después darían paso a lo que hoy conocemos como Congregación Mariana Trinitaria.

Legado histórico

El mejor legado que dejó nuestra presidenta eterna, sin dudar, fueron sus ideales, mismos que son los que le dan vida a una organización con ya 25 años de vida y que promueven la mejora de las condiciones de vida en México, Latinoamérica, Estados Unidos y Canadá; a través de diferentes programas y políticas públicas que se basan en la solidaridad y en la recuperación del tejido social. Sus enfoques atienden el apoyo a la educación,

salud, educación, vivienda, equipamiento al campo; por citar algunos ejemplos.

Con la partida de la Doctora Catalina Mendoza, su legado alcanzaría la historia; su obra y labor alcanzaría ser leyenda; su sueño, concretado en CMT, no habría más que replicarse a través de las diversas nuevas estrategias y planes que tiene la organización oaxaqueña a mediano y largo plazo.